

Décima Conferencia Ministerial
Organización Mundial del Comercio (MC10)

Intervención de Costa Rica en la Sesión Plenaria

Ministro de Comercio Exterior, Alexander Mora

16 de diciembre de 2015

Muchas gracias, señora Presidenta,

Me dirijo a usted y a los estimados colegas con el agradecimiento por confiarme la tarea de contribuir a liderar el buen camino de esta reunión. He venido con la autoridad moral de un pequeño país de grandes ambiciones. Esta es la ocasión propicia para inspirarnos en el sonado éxito alcanzado la semana pasada en las negociaciones de cambio climático en París, un proceso liderado por Christiana Figueres, una costarricense de grandes ideales, los mismos que hoy represento. Dice un conocido proverbio africano: si quieres caminar rápido, camina solo; si quieren llegar lejos, caminen juntos. Hemos venido a África precisamente a forjar el futuro que nos lleve lejos caminando juntos.

Costa Rica ha sido buena estudiante en esta Casa: aprendimos rápido de las buenas prácticas de otros, identificamos oportunidades de crecimiento y las aprovechamos, hicimos bien la tarea de internacionalizar nuestra economía y nos hemos vinculado exitosamente a las cadenas globales de valor.

El sistema multilateral del comercio ha impulsado decisivamente la vinculación de Costa Rica con la economía global, facilitando nuestro crecimiento económico y nuestro desarrollo. Hoy, Costa Rica demuestra el valor de los Acuerdos de la Ronda Uruguay y reitera el valor del funcionamiento de sus órganos regulares de supervisión del cumplimiento de acuerdos, de creación de capacidades y de solución de diferencias. Ellos contribuyen a que el comercio internacional fluya de forma transparente, segura y predecible sobre la base de reglas claras acordadas por todos sus miembros.

Esta Casa del comercio debe ser tan dinámica y versátil como la materia que regula, para así poder atender -con justicia- las muy diversas necesidades de nuestras sociedades. Los esfuerzos que hemos realizado en el área de las negociaciones han sido insuficientes, fortaleciendo la proliferación de una amplia variedad de acuerdos comerciales bilaterales y regionales que han hecho avanzar el comercio fuera de la OMC.

Los últimos 14 años han evidenciado que debemos crear una mejor manera de organizarnos en torno a la mesa de negociaciones. Hablar de garantizar excepciones para algunos cuando aún no hay reglas acordadas para todos es, cuando menos, cuestionable desde el punto de vista jurídico, y atenta contra la certeza que brindan las normas del sistema multilateral.

Costa Rica cree en la importancia del trato especial y diferenciado porque los países tienen distintas capacidades y creemos también que este debe ser ajustado a los niveles y necesidades de cada uno. Por eso estamos dispuestos a apoyar un paquete para los Países Menos Adelantados en Nairobi. Este grupo se ha formado con criterios

económicos y de desarrollo objetivos y con criterios de graduación que no son estáticos. Los más necesitados requieren, aquí y ahora, que todos seamos flexibles a su favor.

Aparte de los PMAs, la categoría de “países en desarrollo” no refleja la realidad en los niveles de desarrollo. El trato especial y diferenciado sin distinciones es el elefante que se pasea por nuestras salas de negociación y que todos observamos en silencio. Es, quizás, el principal obstáculo para el éxito en las negociaciones de la Ronda Doha.

Se requiere de suficiente tiempo y voluntad política para crear un modelo de diferenciación de países en desarrollo que haga más robusto el sistema: que cuente con criterios objetivos de ingreso y graduación; que sea dinámico y a la vez sostenible; y que resulte en mayor justicia en el trato entre los Miembros que conforman la OMC.

Dicha remodelación permitirá hacer indispensable lo que ya es urgente, en el sentido de modernizar las agendas de trabajo e introducir temas que nos permitan, en efecto, forjar juntos el futuro. Que no se hable en la OMC de economía digital es una ironía; que no aprovechemos mejor las oportunidades que ofrecen las cadenas globales de valor es lamentable; que no seamos propulsores de la inversión alrededor del mundo es una paradoja; que hablemos de reducción arancelaria y acceso a mercados pero no de competencia es como quitarle una pata a la mesa y pretender que mantenga el balance; y que no nos percatemos de que el cambio climático es el enemigo común nos hace más vulnerables a todos.

Aspiramos a que esta Casa tenga una agenda versátil y a la vez efectiva, diversa en temas y a la vez enfocada en la centralidad del comercio, capaz de llegar a nuevos acuerdos multilaterales y apta para superar cuellos de botella que obstruyan el camino. Para ese rediseño, tan necesario como impostergable, cuenten siempre con Costa Rica.

Es momento de tomar decisiones difíciles y asumir riesgos, de salir de zonas artificiales de confort. Debemos innovar. Uno de los factores críticos del éxito de la COP21 fue una táctica de negociación africana llamada “*indaba*”, que convoca a la búsqueda creativa de soluciones en pequeños grupos de miembros en torno a un problema común. Consiste en hablar con franqueza sobre las “líneas rojas” de cada uno y acompañarlas de propuestas para el común acuerdo y la búsqueda del bien común. Jamás lograremos obtener un resultado diferente usando los mismos métodos. Seamos audaces y creativos. Nuestros pueblos esperan con anhelo la prosperidad que esta Casa alguna vez prometió. Si no lo hacemos nosotros, entonces, quién? Y si no lo hacemos ahora, entonces, cuándo?

Muchas gracias.